

Ing. Agr. Esteban Montes
Instituto Plan Agropecuario

Este es el tercer año consecutivo que realizamos la proyección del stock vacuno al 30 de junio. El objetivo de hacer este ejercicio es disponer anticipadamente de la información, a partir del seguimiento de los cambios en las variables, de modo de poder interpretar los resultados. Disponer de la información con cierta anticipación resulta valioso a la hora de la toma de decisiones.

Teniendo en cuenta lo anterior es que se analiza la faena de vacunos realizada y a partir de los datos de la declaración jurada de vacunos del año 2004 y con los datos mortandad y nacimientos, se puede estimar con bastante exactitud lo que será la declaración jurada de vacunos al 30 de junio de 2005. En las anteriores proyecciones la variación con respecto a los valores informados en Diciembre por DICOSE, difieren en una muy pequeña proporción de nuestras estimaciones.

Análisis de la faena

En artículos anteriores hemos analizado la faena de estos últimos años y en lo que llevamos del año 2005 (ver revista 113 "Faena vacuna y Stock: ¿qué nos

dicen?"). En esa oportunidad mostramos la gran evolución de la faena sobre todo del año 2004 y más precisamente de la faena de vientres (vacas y vaquillonas). En el cuadro siguiente se observa un resumen de dicho análisis.

Cuadro 1: Variación de la faena total, de novillos y de vacas y vaquillonas del año 2004 respecto del año 2003.

	Faena del 2004 vs. 2003 (%)
Faena total de vacunos	+26%
Faena de novillos	+13%
Faena de vacas y vaquillonas	+46%

Fuente: elaboración propia con base en los datos de la Asociación de Consignatarios de Ganado.

Esta realidad se sigue manteniendo en lo que llevamos del año 2005, cuando analizamos la faena semanal promedio.

Cuadro 2: promedio semanal de faena de vacunos y variación entre años. Para el año 2005 es para el período 1° de enero al 15 de mayo.

AÑO	PROMEDIO	Variación (%)
2002	31.061	
2003	32.887	+6
2004	40.711	+24
2005	46.069	+13

Fuente: elaboración propia con base en los datos de la Asociación de Consignatarios de Ganado.

Cuando analizamos esa faena semanal por categoría vemos que la faena de vacas y vaquillonas ha tenido un aumento mayor con respecto a los novillos.

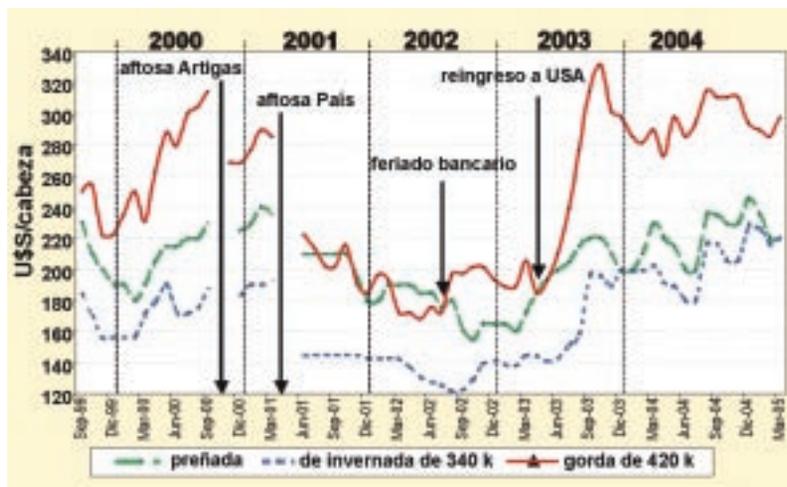
Cuadro 3: promedio semanal de faena de novillos y vacas y vaquillonas y variación entre años. (Año 2005 incluye hasta el 15 de mayo).

AÑO	Promedio Novillos	Variación (%)	Promedio Vacas y Vaquillonas	Variación (%)
2002	18.992		11.170	
2003	18.932	-0,9%	13.139	+18%
2004	20.993	1,9%	18.814	+43%
2005	22.896	9%	21.806	+16%

Fuente: elaborado en base a datos de Asociación de Consignatarios de Ganado.

Como desarrollamos en el artículo mencionado, el ingreso al mercado de EEUU a partir del segundo semestre del año 2003, que provocó un aumento considerable en los precios, explica fundamentalmente el aumento en la faena durante ese año, el año pasado y el actual. A su vez se le agrega la dotación alta (en el entorno de 0,80 UG/há.) y las condiciones climáticas que afectaron la capacidad de carga de los campos, haciendo que la disponibilidad de forraje sea baja. También las bajas exigencias de calidad de ese mercado y la necesidad de liquidez favorecen la decisión de vender las vacas con destino a frigorífico.

Gráfico 1: Valores de la vaca preñada, de internada de 340 kilos y gorda de 420 kilos expresados en dólares por cabeza.



Fuente: Gayo, José, Ing. Agr., elaborado en base a ACG

Proyección

En función de los datos de la declaración jurada del año 2004, recientemente publicada, los datos de faena que detallamos más arriba y haciendo los supuestos de nacimiento, mortandad y faena para lo que resta del ejercicio podemos hacer una estimación del stock al 30 de junio de 2005.

Como consecuencia de la alta faena de vacas que se ha observado durante todo el ejercicio, las *Vacas de Invernada* declaradas al 30 de junio de 2004 prácticamente han sido faenadas durante el segundo semestre del año pasado. Por lo tanto, la cantidad de Vacas de Invernada que se vayan a declarar al 30 de junio de 2005 va a depender de la cantidad de vacas que se hayan refugado al entore 2004 - 2005. Si suponemos que este fue del orden del 20%, la cantidad de vacas de invernada que se declararía a junio de 2005 se ubicaría en torno a las 474 mil cabezas. Es decir que prácticamente se mantendría en el mismo nivel (un 0,3% de aumento) de junio de 2004 considerando ese alto porcentaje de refugio al entore.

Al analizar la faena de novillos y con supuestos de mortandad promedio encontramos que los *Novillos de más de 3 años* se van a ubicar en el entorno a los 554 cabezas, o sea un 7% menos que 2004. A su vez los *Novillos de 2 a 3 años* se van a ubicar en el entorno a los



986 mil cabezas, un 8% de aumento con respecto al 2004.

Como consecuencia de los movimientos que detallamos, la categoría *Vacas Entoradas* se va a ubicar en el entorno de las 4:100.000 cabezas, o sea que se mantendría con respecto al año 2004 (descenso menor al 1%). Sin embargo esta estimación de vacas entoradas depende de la cantidad de vaquillonas que se hayan entorado a los dos años en el entore primavera – verano 2004 – 2005. Para llegar a la cifra expresada se supuso que un 40% de las vaquillonas declaradas al 30 de junio de 2004 fueron entoradas y por lo tanto pasaron a integrar la categoría de las vacas de cría. Sabido es que las condiciones del invierno pasado no acompañaron como para poder alcanzar el 50% histórico de entore a los dos años de edad. Manteniendo este supuesto la categoría de *Vaquillonas de más de dos años* se ubicaría en el entorno a las 674 mil, mostrando un aumento considerable con respecto a 2004 (21%) como consecuencia del bajo porcentaje destinado a entore y a la alta cantidad de cabezas de la categoría de 1 a 2 años existente. Recordemos que venimos de años record en cuanto a vacas entoradas (Gráfico 2).

Las categorías de recria (sobre año) se mantendrían, como consecuencia de la alta cantidad de terneros ingresados al sistema fruto de la acumulación de vientres que se viene dando paulatinamente desde la seca del 88-89 (Gráfico 2), que ha hecho llegar a niveles históricamente altos. Consecuentemente tanto los machos como las hembras de 1 a 2 años se van a ubicar en el entorno al millón doscientos mil cabezas.

Gráfico2: stock de vacas de cría y de invernada al 30 de junio de cada año.



Por último la categoría de *Terneros y Terneras* tendrían un pequeño descenso del 5% como consecuencia de la pequeña baja en la cantidad de vacas de cría. Como muestra el Gráfico 2 se llegó a un máximo en el año 2001 a partir del cual ha comenzado a descender muy lentamente en los años 2002 y 2003 y algo más en 2004.

Las cifras finales a las que arribamos se muestran en el Cuadro 3, comparadas con la declaración jurada al 30 de junio de 2004. El total de vacunos se puede decir que se mantiene con respecto al año pasado.

Fuente: DICOSE.

Cuadro 3: cantidad de cabezas de vacunos al 30 de junio de 2004 según DICOSE y cifras proyectadas al 30 de junio de 2005.

Categoría	Declaración al 30 de junio de 2004	Proyección del stock al 30 de junio de 2005	Variación (%)
Toros	176,945	164,488	-7
Vacas de cría entoradas	4,131,861	4,112,204	-0.5
Vacas de invernada	472,953	474,283	0.3
Novillos de +3 años	597,323	554,028	-7
Novillos de 2 a 3 años	911,163	986,089	8
Novillos de 1 a 2 años	1,212,784	1,227,576	1
Vaquillonas de +2 años s/e	559,396	674,487	21
Vaquillonas de 1 a 2 años	1,283,359	1,248,418	-3
Terneros/as	2,616,169	2,479,116	-5
TOTAL VACUNOS	11,961,953	11,920,689	-0.3%

Consideraciones finales

a) En primer lugar podemos decir que de acuerdo a nuestras estimaciones, la curva del stock vacuno al 30 de junio de 2005 va a experimentar un cambio en su tendencia, manteniendo el número total o mostrando una leve baja con respecto al año 2004. Hasta el año pasado el stock vacuno venía creciendo consistentemente

desde el rebrote de la fiebre aftosa ocurrido en octubre de 2000 en Artigas y en abril de 2001 en todo el País, lo que ocasionó una caída importante en la faena por la pérdida de los mercados. La alta faena registrada, producto de la recuperación de las exportaciones por una mejora en la condición sanitaria, sumado a una coyuntura climática y forrajera ad-

versa, es la principal causa del cambio de tendencia.

b) De mantenerse los elevados niveles de faena, como los que se han presentado en estos últimos años, el stock experimentaría una baja mayor para la declaración jurada de junio de 2006. Una faena del entorno de los 2:200.000 cabezas estaría



provocando una reducción del stock para ese momento llevando las cifras a valores quizás por debajo de los 11:500.000 cabezas.

c) La categoría que estaría mostrando un cambio notorio de incremento, sería la de Vaquillonas de más de 2 años sin entorar. Una menor proporción vaquillonas entoradas a los 2 años, en relación con el nivel histórico para esta categoría y un mercado que no presiona su invernada estarían explicando este suceso.

d) Que el stock vacuno experimente una disminución no significa que podamos estar ingresando en un problema serio en el corto plazo. La cuestión es que la cantidad de vacas entoradas se ha reducido y con los niveles de destete promedio que el País tiene (64%) se obtendrían algo más de 2 millones de terneros, o sea que prácticamente estaríamos faenando anualmente la misma

cantidad que marcamos. Esto quiere decir que el stock se iría reduciendo en la cantidad de vacunos que mueren por año (en promedio unos 400.000), siempre y cuando la cantidad de vacas entoradas no se redujera aún más.

e) Es importante destacar que hoy existen en el stock una gran cantidad de animales de reposición. Cuando los niveles de extracción comienzan a ser elevados una alternativa es analizar las categorías que vienen detrás, para poder mantener el stock. Si estamos faenando una alta cantidad de vientres, el hecho de tener una alta cantidad de vaquillonas de reposición significa una oportunidad que se nos presenta para mantener la cantidad de vientres entorados. Sin embargo entorando un 50% a los dos años de edad (como sucede históricamente) apenas nos permite mantener la cantidad total de vientres entorados. Pero como las condiciones

climáticas no fueron las mejores es de esperar que ese porcentaje histórico no se verifique y por lo tanto, la cantidad de vientres entorados descienda.

f) La mejora en el porcentaje de marcación nos ayudaría a mantener la cantidad de terneros totales obtenidos con menos vacas entoradas. Además de significar una mejora en la eficiencia del rodeo de cría, nos permitirá mantener una oferta de animales a faena. Recordemos que hoy el mercado nos está dando una oportunidad de valorar un producto sin exigencias en cuanto a la terminación (EEUU). En la medida que ingresen a él algunos países competidores y debamos orientar nuestra exportación parcialmente a otros mercados, posiblemente más exigentes, necesariamente habrá que modificar el tipo de animales que se destinen a faena buscando una mejor terminación y calidad de res.